



Euskadi ensaya fórmulas a varias bandas

El PNV y el PSE refuerzan su poder en los consistorios vascos gracias a un acuerdo que se respetó salvo en contadas excepciones, en una jornada en la que hubo combinaciones de diferentes signos

DAVID GUADILLA

Euskadi constituyó ayer sus ayuntamientos y demostró cómo la política municipal se mueve muchas veces por caminos peculiares. Sin que las directrices lanzadas por los partidos calen del todo y sin que los conflictos que afectan a otros niveles institucionales condicionen las alianzas locales y la búsqueda de socios. Los consistorios vascos arrancaron en un juego a varias bandas, con acuerdos cruzados y dejando un mapa plural. Eso sí, con algunas líneas muy marcadas.

PNV y PSE cumplieron el pacto cerrado por las direcciones de ambos partidos esta misma semana que dará estabilidad a 41 ayuntamientos los próximos cuatro años. Solo se rompió en Samaniego, donde la abstención del edil socialista dio la makila a EH Bildu. La respuesta fue inminente y la dirección del PSE le pidió que entregase el acta. La crisis no fue a mayores. De hecho, ese mismo acuerdo permitió al PSE quedarse con las alcaldías de Andoain y Pasaia, donde la lista más votada el 26-M fue la coalición soberanista. A cam-

bio, la marca liderada por la izquierda abertzale se hizo con el poder en municipios como Durango, Arrigorriaga y Galdakao gracias al apoyo de Podemos e independientes. Por su parte, y como se esperaba, el PP perdió Labastida y Laguardia debido a la alianza entre el PNV y Bildu. A escasos kilómetros, los populares respaldaban a los jeltzales en Kuartango frente a los soberanistas. Como en una partida de ajedrez, las piezas se fueron colocando. Apenas hubo sorpresas sobre el guión previsto: Zaratamo, Abadiño, Dima...

Fue una jornada que, a grandes rasgos, consolida el poder del PNV a nivel local. De los 250 ayuntamientos vascos, casi la mitad serán gobernados por los de Andoni Ortuzar. Entre ellos, los de las tres capitales, Barakaldo y Getxo, los cinco municipios más poblados. La entente suscrita con el PSE salvó sin demasiados problemas los escollos más significativos. Por ejemplo, Andoain, donde la negativa del PNV a respaldar a los socialistas hace cuatro años casi revienta el pacto. Ayer no hubo

sustos y el PSE recupera un ayuntamiento de profunda carga simbólica, donde se escenificó de forma más clara y dramática la resistencia frente al terrorismo de ETA.

El acuerdo se cumplió, incluso, en Alonsotegi, donde el único edil del PSE dio la Alcaldía al candidato del PNV en un ambiente de gran tensión —fue la única localidad en la que la normalidad se rompió— con vecinos manifestándose en el salón de plenos. Tres exalcaldes jeltzales están siendo investigados por delitos como malversación y tráfico de influencias, lo que había elevado varios grados la presión sobre el representante del PSE para que apoyase un cambio en el ayuntamiento. No fue así, y asumió el acuerdo con el

PNV, que solo se quebró en Samaniego. A un año de las elecciones autonómicas, la coalición entre los jeltzales y los socialistas consolida su poder y demuestra su fortaleza con EH Bildu como gran rival, al menos en teoría.

Las derrotas en Andoain y Pasaia, que el propio Arnaldo Otegi había dado por hechas el viernes, se compensaron con la confirmación de que gobernarán Durango, Galdakao y Arrigorriaga, además de mantener sus feudos en Gipuzkoa. Las tres alcaldías vizcainas tienen un gran valor simbólico y estratégico para la izquierda abertzale. Limitada a la zona costera de Bizkaia, consigue dar el salto a comarcas más urbanas y próximas a la capital. Lograr penetrar con éxito en el Gran Bilbao es su principal reto. También gobernará en Lapuebla de Arganzón (Burgos).

El caso de Durango tiene asimismo su importancia para Elkarrekin Podemos. Será la segunda localidad relevante por tamaño en la que los morados tendrán responsabilidad de gobierno. La otra es Rentería, don-

de el pacto con EH Bildu ya se puso en marcha hace cuatro años. El municipio se ha convertido en un referente defendido por Otegi y por Lander Martínez sobre cómo puede funcionar un «pacto de izquierdas». De hecho, el secretario general de Podemos Euskadi acudió ayer a la constitución del ayuntamiento guipuzcoano.

«Por responsabilidad»

El PP, por su parte, no pudo evitar sus peores temores. Perdió Laguardia y Labastida, las dos localidades más importantes que ganó el 26-M. Se las quitó el PNV gracias al aval de EH Bildu. Cómo afectará este gesto a las negociaciones presupuestarias que abrirá el Gobierno de Iñigo Urkullu después de verano para sacar adelante sus Presupuestos está por ver. Hasta ayer se empezaba a especular con la posibilidad de que los de Alfonso Alonso se abriesen a pactar las Cuentas. Ahora todo está abierto. Todo es posible. Mientras el PNV quitaba al PP esas dos localidades, los populares apoyaban a los jeltzales en Kuartango «por responsabilidad» para que la Alcaldía no cayese en manos de EH Bildu. Así es la política local.

Las elecciones también han vuelto a demostrar la fuerza de los independientes. Han sido claves en municipios como Galdakao, Arrigorriaga y Balmaseda.

ALGUNAS CIFRAS

122

ayuntamientos gobernará el PNV, casi la mitad de todos los que hay en Euskadi.

44

de los 87 consistorios que hay en Gipuzkoa estarán en manos de EH Bildu.

Apenas hubo sorpresas sobre lo previsto, solo en localidades como Dima, Zaratamo y Abadiño